



*“La fe en la resurrección  
nos abre a la comunión fraterna  
más allá del umbral de la muerte...”  
(RdV 24)*



Hoy, 6 de abril de 2018 a las 10,20 hs.  
en la comunidad de Albano Laziale (RM) –María Madre del Divino Pastor,  
ha regresado a la casa del Padre nuestra hermana  
**RINA SAVINA, Hna. ANTONIETTA COLTAMAI**  
de 92 años de edad y 68 años de vida religiosa.

En esta Octava de Pascua confiamos a la Misericordia del Padre a nuestra hermana Antonietta con las palabras de la secuencia: *«Sí, estamos seguros: ¡Cristo de verdad ha resucitado!. Tú, Rey victorioso, ten piedad de nosotros»*. Palabras que ella ha rezado y testimoniado en la entrega cotidiana al Buen Pastor, a su Misericordia y en una fe profunda en la Resurrección.

Rina Savina nace el 30 de marzo de 1926 en Tiser (Belluno) y es bautizada al día siguiente en la Parroquia de San Bartolomé Apóstol, de Tiser. Es la séptima de una familia de ocho hijos, tres hermanas y cuatro hermanos.

Ingresa a la Congregación el 15 de septiembre de 1944 en Puos D'Alpago (BL), en plena guerra mundial. En el 1945 es trasladada a Massa Martana (PG) y sucesivamente a Marciana Alta (LI) y a Bieno Valsugana (TN). Ingresa al Noviciado el 6 de enero de 1948 en Genzano (RM) y emite la Primera Profesión el 26 de septiembre de 1949 en San Pietro alle Acque (PG) tomando el nombre de Antonietta. Permanece por motivos de estudio en Genzano y en el 1951 es enviada a Transacqua (TN) como superiora de la comunidad.

El 7 de octubre de 1953 en Massa Martana, después de un curso de Ejercicios Espirituales, Hna. Antonietta, junto a un grupo de las primeras Pastorcitas, emite los votos simples y públicos –quedando válida la fecha de los primeros votos privados emitidos en el 1949- en San Pietro alle Acque de las manos de nuestro Fundador, el beato Alberione. Al año siguiente y precisamente el 9 de agosto de 1954 emite la Profesión Perpetua y en el 1955 es trasladada a Verona, Borgo Milano, donde permanecerá hasta el 1969 como maestra en la Escuela materna. Del 1969 al 1987 realiza su ministerio pastoral en Ancona, en el ámbito de la Pastoral Familiar y también como superiora de la comunidad.

Hna. Antonietta transcurre un año, el 1988, en Albano Laziale, Casa Madre, y en el 1989 es enviada a Pannarano (BN) donde se dedica a la visita de las familias, especialmente las más necesitadas; para después regresar a Casa Madre en el 1990 para realizar varios servicios. En el

1994 forma parte de la comunidad de Axa (RM) donde por doce años se dedica a la Pastoral Familiar, con particular atención a las personas que viven solas; pero sobre todo es una presencia matena y significativa para la comunidad formativa del Noviciado que se constituye en esa sede para una servicio a las dos Provincias italianas. Por sus cualidades humanas y espirituales, de docilidad y de firmeza, logra instaurar relaciones simples y profundas con las jóvenes en formación.

Del 2006 hasta hoy forma parte de la comunidad “María Madre del Divino Pastor”, en Albano Laziale, donde realiza diversas actividades hasta que su condición de salud se lo permite. Hna. Antonietta dona durante la larga existencia de su vida apostólica, el perfume de la mansedumbre, de la simplicidad y de la alegría, acompañada de la ternura y delicadeza, paciencia y cercanía. Es una hermana de oración, capaz de ofrecer en la serenidad el largo período de enfermedad que la ve apagarse como una “velita consumida en Dios y para Dios”.

Las hermanas que la han cuidado, la describen como una hermana que ha vivido la prueba en la sernidad, delicada y dócil, se dejaba acudir sin resistencias y con gratitud hacia quien le estaba al lado, simplemente deseosa de no molestar a ninguno. Agradecemos a las hermanas que en estos años han asistido a Hna. Antonietta con generosidad y cariño.

Al confiar a la Misericordia del Padre a nuestra hermana Antonietta, resuenan en el corazón las palabras del salmista de la liturgia de hoy: “*Den gracias al Señor porque es bueno, porque su amor es para siempre*”. Un gracias al Buen Pastor por la vida donada a nuestra hermana y por el amor que ha derramado en ella; amor que a través de ella se ha propagado también en tantas Parroquias y en muchas de nuestras comunidades.

*Hna. Aminta Sarmiento Puentes*  
Superiora General

Roma, 6 de abril de 2018